

## RESEÑAS

BARBARA TRUDELL. *Más allá del aula bilingüe. Comunidades y Culturas Peruanas N° 26*. Ministerio de Educación-Instituto Lingüístico de Verano: Lima: ILV, 1995; 192 pp.

El libro que presentamos busca identificar los factores que favorecen o desfavorecen la alfabetización, en lengua indígena y en castellano, entre los pueblos originarios de nuestra Amazonía. De manera más amplia, podemos ubicar el trabajo de Trudell dentro de la recurrente interrogante presente entre los profesionales que trabajan en la Amazonía: el por qué los grupos étnicos reaccionan de manera distinta ante lo que aparentemente son situaciones muy similares de influencia externa.

Se trata de un estudio cualitativo en el que la autora examina los factores históricos, de identidad étnica y uso de la lengua, así como la experiencia educativa, en diez de los “más de veintiocho grupos lingüísticos” participantes del Programa de Educación Bilingüe de la Selva Peruana. Este programa viene siendo desarrollado desde hace más de cuarenta años por el Ministerio de Educación y el Instituto Lingüístico de Verano. Los factores mencionados habrían contribuido a determinar la posición de la alfabetización en el vernáculo y en castellano en cada uno de estos pueblos. Los “grupos nativos” seleccionados son: asháninca, ashéninca, campa del Gran Pajonal y machiguenga (familia lingüística Arawak); shipibo-conibo, yaminahua y sharanahua (fami-

lia lingüística Pano); culina (también llamada mádiya, familia Arahua), aguaruna (Jíbaro) y yagua (Peba -Yagua).

El estudio está dividido en dos partes. La primera parte (capítulos del 1 al 5) proporciona el trasfondo y la información teórica sobre los que se basa el estudio; la segunda parte (capítulos del 6 al 14) presenta los resultados en los grupos seleccionados. Finalmente, se menciona los factores que parecen haber tenido efectos significativos en la alfabetización, tanto en lengua indígena como en castellano, en los grupos en cuestión.

Tras una introducción general al tema, el capítulo 2 es un esfuerzo por rastrear la historia de los pueblos amazónicos. Destaca desde ya las diferentes reacciones ante el definitivamente desventajoso contacto con foráneos. La conquista española en el siglo XVI constituye el inicio de los acontecimientos que cambiaron drásticamente la historia de los pueblos indígenas. El “espíritu de conquista” continuó vigente durante los siguientes cuatrocientos años. En cuanto a lo educativo, Trudell distingue tres tipos de escuela presentes entre los pueblos estudiados: escuelas misionales católicas, escuelas fiscales y escuelas bilingües.

El capítulo tres presenta el marco socio-cultural del estudio, examinando a través de diversas teorías aspectos centrales como el rol de la lengua en la identidad étnica, la relación entre identidad y lengua, y entre lengua y cultura. Trudell adopta tres modelos para analizar los patrones de identidad étnica, el vínculo con la lengua materna y con la segunda lengua, y los factores que afectan el cambio lingüístico y social (Ross 1979, Kelman 1971 y Lewis 1982). Resalta en este capítulo el modelo de “desarrollo de la identidad colectiva” propuesto por Ross, y la consiguiente relación dinámica entre lengua y etnicidad, que “cambia en la medida en que la identidad colectiva del grupo cambia” (p. 37).

El capítulo cuatro se inicia planteando la crucial diferencia entre alfabetización y educación formal; aunque en ambas se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura, las implicancias cognoscitivas y socio-culturales que cada una trae consigo son significativamente distintas. Asimismo, se enumera cinco tipos de programas educativos presentes en contextos bilingües: transicional, de inmersión o aditivo, de sumersión o sustractivo, de preservación o mantenimiento y de educación en la lengua indígena. Se identifica los modelos de educación bilingüe de transición y de preservación con dos teorías del cambio educativo y social, el paradigma del

equilibrio y el paradigma del conflicto, respectivamente. El programa de Educación Bilingüe de la Selva Peruana se inscribiría dentro del tipo de educación bilingüe de preservación de la lengua y la cultura (p. 57).

En este capítulo también se examina dos teorías del aprendizaje con implicancias contrapuestas en cuanto al bilingüismo, la del Efecto Balance (según la cual el bilingüismo disminuye el progreso del individuo en cada una de las lenguas) y la teoría de la Habilidad Subyacente Común (según la cual el bilingüismo aumenta la habilidad de procesamiento lingüístico). Finalmente, se plantea que existen diferencias fundamentales entre la alfabetización en castellano y la alfabetización en lengua originaria. Para evidenciar estas diferencias, la autora se basa en un análisis de cuatro componentes del acto de la lectura: conocimiento del idioma, organización mental del conocimiento previo, destrezas específicas de la lectura, y el contexto social. Trudell concluye que “la alfabetización en castellano posee implicancias que podrían ser desfavorables para la preservación de las lenguas y culturas indígenas de la Amazonía” (p. 66).

Los capítulos del 6 al 13 presentan un perfil de cada grupo en cuestión, en base al análisis de su historia, la aplicación de los tres modelos de identidad y uso de la lengua, y la descripción de su experiencia educativa. Estos capítulos constituyen una útil introducción al conocimiento de los respectivos pueblos originarios.

El libro concluye presentando los factores que, según el perfil de cada grupo seleccionado, han favorecido o desfavorecido la alfabetización en la lengua indígena y el castellano. Entre estos factores tenemos los siguientes: grado de contacto con el mundo exterior en el pasado y en el presente, dominación sobre otros grupos nativos, grado de asimilación a la cultura mayoritaria, sentimiento de control sobre el propio destino, autosuficiencia étnica y económica, vínculo sentimental e instrumental con la lengua indígena y el castellano, viabilidad de las costumbres tradicionales, experiencia de educación bilingüe, campos para la práctica de la lectura y escritura, rol de la educación formal y de la alfabetización en la familia y en el grupo, influencia de la Reforma Educativa, entre otros. De los factores identificados en este estudio, Trudell considera que dos de ellos son probablemente los más novedosos: “la importancia de un sentido de autosuficiencia (paralelo con el control del desarrollo económico) para la alfabetización en lengua vernácula y en castellano; y los efectos negativos que un intento frustrado de asimilación a la cultura mayoritaria tiene sobre la alfabetización en ambas lenguas”

(p. 174). Este capítulo también ofrece recomendaciones para programas educativos y de desarrollo en general, en la Amazonía; asimismo, presenta sugerencias para investigaciones futuras que probablemente llamarían la atención sobre otros factores no mencionados en este estudio. Trudell aclara que, si bien es cierto lo ideal sería que los factores presentados en su trabajo fueran pertinentes para cualquier caso de alfabetización en lengua indígena o mayoritaria, los casos y métodos empleados no son lo suficientemente amplios para hacer aplicaciones a otras situaciones etnolingüísticas.

En cuanto a la terminología utilizada en este libro, sería interesante confrontar los conceptos de “grupos (etno)lingüísticos” o “grupos nativos” con el de “pueblo indígena”. Este último es el adoptado por las organizaciones indígenas a nivel mundial, entre ellas las organizaciones amazónicas; es también el término reconocido por los organismos internacionales. De acuerdo al concepto de pueblo indígena, por ejemplo, los denominados “grupos (etno)lingüísticos” asháninca, ashéninca y campa del Gran Pajonal probablemente constituirían un mismo pueblo. Por otro lado, en esta reseña se ha reemplazado sistemáticamente el término “lengua vernácula” por los de “lengua indígena” o “lengua originaria”, dado que el primero puede tener implicancias negativas en contextos vinculados a la educación intercultural bilingüe.

Probablemente uno de los aspectos controversiales de este estudio es la sugerencia de la identificación entre los tipos de educación bilingüe de transición y de mantenimiento, con las teorías del cambio educativo-social del equilibrio y del conflicto, respectivamente (pp. 53-4). De acuerdo a esta limitante identificación, quienes propugnan un modelo de transición se basarían en que “la reforma educativa con el tiempo llevará de algún modo relativamente no conflictivo e inteligente a condiciones y relaciones sociales más justas y democráticas (Paulston, R.G. 1976:24). Por otro lado, quienes propugnan un modelo de mantenimiento y de resurgimiento lingüístico-cultural verían la educación formal como “parte de la estructura ideológica controlada por la clase de poder para mantener el dominio sobre las masas” (Paulston, 1980:39).

Asimismo, se aprecia una falta de espíritu crítico o de sustentación con respecto a las bondades de los programas de educación bilingüe y de alfabetización que se analizan. Esto sería particularmente importante en cuanto a las afirmaciones sobre las características del Programa de Educación Bilingüe de la Selva Peruana (Ministerio de Educación-Instituto Lingüístico de Verano),

con las cuales muchos profesionales dedicados a la Amazonía diferirían. Por ejemplo, no se sustenta por qué estas escuelas bilingües son parte de “un sistema de educación bilingüe adecuado para satisfacer las necesidades educativas de los grupos amazónicos” (p. 30). De similar manera, tampoco se sustenta afirmaciones en cuanto a que dicho sistema estaba “firmemente orientado hacia la preservación de la lengua vernácula” desde sus inicios (p. 59), o a que se inscribiría dentro del tipo de educación bilingüe “de preservación de la lengua y la cultura” (p. 57). Por otro lado, se presenta el rol de las “iglesias nativas” evangélicas exclusivamente en sus aspectos positivos; en particular, como un campo importante para el desarrollo de la lectura en las lenguas indígenas (no estableciendo relación entre lengua, cultura y cosmovisión). Cabe preguntarse si las implicancias de estas iglesias y sus propulsores iniciales fueron solamente positivas. Por el contrario, no sin razón, se incluye a los misioneros católicos españoles como parte del “espíritu de la conquista”, junto con comerciantes, caucheros y colonos (p. 28).

Este trabajo constituye una valiosa combinación de aspectos teóricos y su aplicación a experiencias concretas con grupos de nuestra Amazonía, y es de interés tanto para académicos como para trabajadores de campo. Entre otros méritos, este estudio recopila, documenta y analiza aspectos históricos, educativos, de identidad étnica y sociolingüísticos importantes de varios grupos étnicos, estableciendo comparaciones que nos permiten arribar a generalizaciones. La comparación también hace posible llamar la atención sobre características peculiares de ciertos pueblos. Asimismo, las conclusiones permiten prever los posibles resultados de programas educativos similares, en base al análisis de los factores identificados. La autora también plantea cuestiones teóricas surgidas de la aplicación de los modelos adoptados (por ejemplo, se pone en evidencia que el modelo de Ross tendría que ser modificado a fin de ser aplicable al caso shipibo). Retomando la interrogante inicial, los perfiles de cada pueblo sugieren características culturales particulares (de patrones de asentamiento, organización del parentesco y organización social) que podrían ser la base de las diferentes respuestas frente a situaciones de cambio.

Pilar Valenzuela Bismarck  
*Universidad de Oregon*